

A ANDANADA

Uno de los libros favoritos de nuestra infancia alemana era "Jim Botón y los 13 salvajes" de Michael Ende. Este número 13 del mAGazin también es bastante salvaje, pues una vez más se mezclan atún y betún, en este caso Beethoven y PISA, New Age y anuncios de coches. (A propósito: el anuncio alemán de Opel con el paracaidista, después de la misteriosa muerte del político Moellemann, queda como muy macabro). Ya nos gustaría hacer alguna vez un monográfico alrededor de un tema cualquiera (viajar, familia, guerra.....), pero no somos capaces. Como también nos gustaría que algunos de nuestros autores respetaran los límites de espacio para que luego no nos tuviéramos que disculpar con los sufridos lectores, pero tampoco han sido capaces. De todos modos y naturalmente, muchísimas gracias a todos por sus bonitos trabajos.

Los piratas de la "banda de los 13" se sentaban "en un baúl marinero con una botella de ron". Los lectores del mAGazin13 leen textos escritos sobre posavasos de cerveza alemana. ¿Porqué posavasos? Porque Paco Zayas (Cádiz) tenía una bonita colección, porque es algo muy alemán, porque su sola visión nos refresca el cálido verano español y porque con ello, después de las plantas (mAGazin9) y los librillos de fumar (mAGazin12) continuamos la serie gráfica sobre sustancias euforizantes. A propósito del papel de fumar: recibimos una solicitud por parte de un colaborador del Museo Catalán de Diseño en Barcelona y alumno del Instituto Goethe, que estaba preparando una exposición sobre el diseñador de los librillos "Smoking". Nos encantan estos ecos inesperados.

Sigamos con la "banda de los 13": En el último número habíamos presagiado la participación de Alemania en la Segunda Guerra del Golfo. Gracias a Allah ("Allah" es lo mismo que "Dios", como todo el mundo sabe, menos los medios, que si por un lado escriben "Allah" por el otro también deberían escribir "God") nos equivocamos y pudimos, no sin orgullo, presentar a nuestros estudiantes los artículos y fotos, debidamente didactizados o no, de las grandes movilizaciones en contra de la guerra también en las calles alemanas - una ocasión perfecta para la "Landeskunde". En el Instituto de Idiomas de Sevilla, por ejemplo, el 9 de marzo se cortaron las clases de alemán para ver la película "Die Brücke", un duro alegato antibélico. Antes de Semana Santa se organizó un "Happening

de Paz-cuas", con "Huevos duros en vez de bombas" y "Bombas sí, pero de calorías", y los alumnos representaron, además del famoso "Desayuno con huevo duro" de Lorient, la "Canción del cañón" de Brecht o el conmovedor relato "¿No sabías que de noche las ratas duermen?" de Borchert. Con ello, los estudiantes pudieron experimentar la profunda aversión de los alemanes contra la guerra y revisar de una vez para todas el estereotipo del "pueblo de verdugos" (Goldhagen), que hoy, por su propia experiencia traumática, está irrevocablemente con las víctimas. Los alemanes españoles recibimos perplejas llamadas desde Alemania preguntándonos por "ese lameculos de Aznar", pero también felicitándonos por las históricas manifestaciones del 15 de Febrero. Ese abismo entre la calle y el palacio de Moncloa, en las elecciones municipales de repente desapareció y España - con honrosas excepciones - se reveló una vez más como ese país amnésico del "¡Vivan las cadenas!" del que ya huyera Goya. No en vano, Paul Ingendaay, corresponsal del Frankfurter Allgemeine Zeitung en Madrid, observa una mitificación nostálgica del pasado franquista en la actual cultura oficial española (Frankfurter, 20.5.2003). Nosotros como enseñantes del alemán y su cultura antibélica no podemos más que obstaculizar esa tendencia con obras y palabras, sacando el fascismo de su museo folclórico alemán e identificándolo como un peligro atemporal y universal (Un buen ejemplo serían los paralelismos entre el incendio del Reichstag y el 11. de Septiembre).

Salud y feliz verano.



Z BREITSEITE N

Eines der Lieblingsbücher unserer Kindheit war "Jim Knopf und die wilde 13" von Michael Ende, und eine recht wilde Nummer ist auch dieses Magazin 13 wieder mal geworden. Kraut und Rüben, Topf und Deckel, Hölzchen und Stöckchen, alles wächst bunt durcheinander in unserem deutsch-spanischen Gemüsegarten: Beethoven, PISA-Studie, Autowerbung, New Age... (Autowerbung: die in Spanien zu sehende deutsche Opel-Werbung mit dem Fallschirmspringer wirkt nach dem Möllemann-Tod sehr makaber). Wir würden ja zu gerne mal eine monographische Nummer mit Themenschwerpunkt konfektionieren (Reisen, Familie, Krieg...), doch wir schaffen's einfach nicht. Genauso wie es unsere AutorInnen nicht schaffen, sich an unsere Seitenvorgaben zu halten und kürzere Artikel zu schreiben, damit wir uns später nicht bei den Lesern dafür zu entschuldigen brauchen. Aber natürlich Danke an alle für ihre schöne Arbeit.

Die Piraten der „Wilden 13“ saßen „auf einer Seemannskiste mit 'ner Buddel Rum“. Die Leser des mAGAzins 13 lesen auf Bierdeckeln und um Bierdeckel herum. Warum Bierdeckel? Weil Paco Zayas (Cádiz) eine schöne Sammlung hatte, weil es etwas sehr Deutsches ist und weil allein der Anblick erfrischt im heißen spanischen Sommer. Und weil damit nach Pflanzen (mAGAzin9) und Zigarettenpapier (mAGAzin12) die grafische Serie der Genussmittel fortgesetzt wird. Übrigens: zu den Blättchen erhielten wir eine Anfrage aus Barcelona von einem Mitarbeiter des Katalanischen Design-

Museums und Schüler des Goethe-Instituts, der sich anlässlich einer geplanten Ausstellung für einige der abgebildeten Exemplare interessierte. Das sind unerwartete Querschläger besonderer Art.

Weiter mit den Piraten der „Wilden 13“: In der letzten Nummer hatten wir die Beteiligung Deutschlands am 2. Golfkrieg vorhergesagt. Allah sei Dank („Allah“ ist dasselbe wie „Gott“, was alle außer den Zeitungsmachern zu wissen scheinen, die einerseits „Allah“, andererseits aber nie „God“ schreiben) haben wir uns geirrt und konnten unseren spanischen Studenten fast stolz die Artikel und Fotos zu Massenprotesten auf deutschen Straßen didaktisch aufbereiten – erlebte Landeskunde. Am Instituto de Idiomas der Uni Sevilla beispielsweise wurde am 9. März der Unterricht unterbrochen und „Die Brücke“ gezeigt, und zu Ostern gab es „Eier statt Bomben“ und „Waffeln statt Waffen“, und neben Loriots „Frühstücksei“ wurde Borcherts „Nachts schlafen die Ratten doch“ oder Brechts „Kanonensong“ von den Schülern aufgeführt. Mit alledem konnten die Lernenden die tief sitzende deutsche Aversion gegen den Krieg erfahren und ein für alle Mal das Klischee vom Volk der „willigen Vollstrecker“ (Goldhagen) revidieren, das nun, auf Grund seiner eigenen traumatischen Erfahrung, ganz klar auf der Seite der Opfer stand. Wir Spaniendeutsche wurden entgeistert aus Deutschland gefragt, was „dieser Stiefellecker von Aznar“ da wohl mache, aber auch für die historischen Demos am 15. Februar beglückwünscht. Diese Kluft zwischen Straße und Moncloa war dann bei den Regionalwahlen plötzlich wieder gekittet, und Spanien – mit Ausnahmen - erwies sich wieder einmal als das von Amnesie befallene Land des „Es leben die Ketten!“, aus dem schon Goya fliehen musste. Nicht umsonst beobachtet Paul Ingendaay, Spanienkorrespondent der Frankfurter Allgemeinen Zeitung, eine nostalgische Verklärung des Franquismus in der spanischen Kultur (FAZ, 20.5.2003). Wir als Deutschlehrende kommen einfach nicht umhin, dieser Tendenz in Wort und Tat entgegenzuwirken, indem wir den Faschismus immer wieder extrapolieren und als zeitlose und universale Gefahr erkennen lassen. (Ein Beispiel wären die Analogien zwischen Reichstagsbrand und 11. September).

Zum abschließenden Prost zwei unübersetzbare Witze: Wo schläft Sadam Husein? Bei Ruth. Was sagt Sadam Husein in der Pfalz? Mo schee ist es hier!

